

'¿La Revolución Tiene Cara De Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo venezolano¹

"Has the Revolution a Peasant Face?" A case study on the active participation of women in an irrigation project in the Venezuelan Páramo

'A Revolução Tem Uma Face Campesina?' Um estudo de caso da participação ativa das mulheres em um projeto de irrigação no Páramo Venezuelano

Martina Angela Caretta

Departamento de Geografía Stockholm University - Suécia
martina@humangeo.su.se

Gloria Yulier Cadena Montero

Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales - Venezuela
yuliercadena@ula.ve

Luisana Sulbarán

Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales - Venezuela
luisana_2402@hotmail.com

Rafael Sandoval

Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales - Venezuela
rafaelsandoval315@gmail.com

Resumen

En Venezuela, la participación de la mujer en los procesos de tomas de decisiones ha sido profundizada por la revolución bolivariana. Mientras se ha demostrado que los cambios legislativos han logrado involucrar a las mujeres en las zonas urbanas, no existen estudios al respecto equivalentes en las zonas rurales. Este artículo es un primer paso para solventar dicha carencia científica. Se han utilizado para ello metodologías cualitativas y un enfoque de género para conocer la participación de la mujer en la organización espacial del sistema económico-productivo en Mixteque, del municipio Rangel, estado Mérida, Venezuela. Los resultados obtenidos muestran que mientras las mujeres son las principales gerentes del Consejo Comunal, su participación es pasiva en la toma de decisiones de los procesos productivos. De hecho, el Comité de Riego está compuesto principalmente por hombres, controlando, como consecuencia, la actividad económica dominante: la agricultura. Asimismo, se resalta que aunque las relaciones patriarcales están cambiando en algunas familias, a nivel organizativo comunitario se ha consolidado una división de trabajo productivo y reproductivo entre hombres y mujeres. Nuestro estudio reafirma que Venezuela es un caso especial en términos de voluntad hacia la participación femenina y confirma que la paridad de género ha ido mejorando. Pero, sobre todo, demuestra que las campesinas andinas venezolanas no son diferentes a las ecuatorianas, bolivianas o peruanas: ninguna tiene acceso directo a los espacios participativos de tomas de decisión sobre el agua. La presente

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

investigación sobre dichas dinámicas es inédita en el estudio geográfico venezolano, y servirá para ilustrar de qué manera los nuevos procesos organizativos venezolanos pudieron – si pudieron – modificar los papeles de género.

Palabras-clave: Comité de riego, Consejos Comunales, Páramo Andino, Venezuela, Participación.

Abstract

In Venezuela, women's participation in decision making processes has improved thanks to the Bolivarian revolution. While it has been shown that legislative changes have brought about achievements for women in urban areas, there are no similar studies done in rural zones. This article is a first attempt to fill this scientific gap. Qualitative data have been gathered with a focus on gender, in order to investigate women's participation in the spatial organization of the economic and productive system of Mixteque, in the municipality of Rangel, in the state of Mérida, Venezuela. The results show that while women are mainly in charge in the municipal council, their participation is passive in decision makings related to the productive processes. The irrigation committee is indeed mainly composed by men, who consequently control agriculture, which is the most important economic activity in Mixteque. Our study also indicates that although patriarchal relations are changing in some families, at the community level there has been a reinforcement of the productive/reproductive work division between men and women, respectively. This article confirms that Venezuela is a unique case when it comes to the legislative impulse towards women's participation and that gender equality has been improving. Nevertheless, it emerges, most importantly, that women farmers in the Venezuelan Andes are no different from their counterparts in Ecuador, Peru and Bolivia: none of them has direct access to water management decision making. Given its novelty within the discipline of geography in Venezuela, this research can help to illuminate how new organizational processes could – if they could – change gender roles in Venezuela.

Keywords: Water committees, Communal council, Andean Paramo, Venezuela, Participation.

Resumo

Na Venezuela a participação das mulheres nos processos de tomada de decisão tem sido aprofundada pela revolução bolivariana. Enquanto se tem demonstrado que as alterações legislativas conseguiram envolver as mulheres nas áreas urbanas, não existem estudos sobre seu equivalente em áreas rurais. Este artigo é um primeiro passo para resolver esta dita carência científica. Utilizamos para ele metodologias qualitativas e um enfoque de gênero para conhecer a participação das mulheres na organização espacial do sistema econômico-produtivo em Mixteque, no município de Rangel, no estado de Mérida, na Venezuela.. Os resultados obtidos mostram que enquanto as mulheres são as principais gestoras do Conselho Comunal, sua participação é passiva na tomada de decisões nos processo produtivos. De fato, o Comitê de Irrigação está composto principalmente por homens, controlando, como consequência, a atividade econômica dominante: a agricultura. Também se ressalta que ainda que as relações patriarcais estão mudando em algumas famílias, no nível organizativo comunitário se tem consolidado uma divisão de trabalho produtivo e reprodutivo entre homens e mulheres. Nosso estudo reafirma que a Venezuela é um caso especial em termos de

Martina Angela Caretta, Gloria Yulier Cadena Montero, Luisana Sulbarán e Rafael Sandoval

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

boa vontade para com a participação feminina, confirmando que a paridade de gênero tem melhorado. Porém, sobretudo, demonstra que as campesinas andinas venezuelanas não são diferentes das equatorianas, bolivianas ou peruanas: nenhuma tem acesso direto aos espaços participativos de tomada de decisão sobre a água. A presente investigação sobre estas dinâmicas é inédita no estudo geográfico venezuelano e servirá para ilustrar de que maneiras os novos processos organizativos venezuelanos poderiam - se pudessem - modificar os papéis de gênero.

Palavras-Chave: Comitê de Irrigação; Conselhor Comunitários; Páramo Andino; Venezuela, Participação.

Introducción

El enfoque de género en la geografía latinoamericana ha sido poco utilizado para estudiar el papel de la mujer y sus espacios cotidianos en las comunidades rurales. Asimismo, no se ha puesto la debida atención al análisis de la participación femenina en las organizaciones locales que generan capital social (VITELLI, 2012). Uno de los pocos ejemplos que han abordado esta problemática es el trabajo realizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (2001), el cual subraya la importancia y el papel de la mujer en el desarrollo rural en América Latina y el Caribe. Estos estudios revelan que la participación de las mujeres en los procesos productivos rurales es aparentemente baja (20%); sin embargo, el promedio de las mujeres dedica medio día a las actividades agrícolas y la otra mitad del día a las actividades reproductivas. Con ello, se pone de relieve que el trabajo y el desempeño de las mujeres las convierten en actores clave de la economía y el desarrollo rural, y, a pesar de ello, las políticas públicas se formulan en muchos casos sin tomarlas en cuenta (IICA, 2001).

Es sustancial resaltar la falta de investigaciones con enfoque de género en la geografía rural venezolana. Esta brecha es particularmente significativa si se considera que el protagonismo, la participación y el empoderamiento de la mujer han sido

fuertemente impulsados dentro del esquema la revolución bolivariana, a través de la formación de los Consejos Comunales (véase 'Hacia la democracia participativa'). El proceso constituyente de 1999 amplió los derechos de la mujer con el objetivo de crear una sociedad más igualitaria. Según varios estudios, el modelo organizativo que parece haber conseguido mayores resultados en términos de participación femenina ha sido el de los Consejos Comunales (CC). A través de estas organizaciones se ha generado un cambio en la paridad de género de los procesos de toma de decisiones a nivel local/vecinal de los sectores populares (ESPINA y RAKOWSKI, 2010; GARCÍA y VALDIVIESO, 2009). Sin embargo, los pocos estudios que se han realizado sobre la participación de la mujer en los procesos de tomas de decisiones se han realizado en las zonas urbanas de Venezuela (p.ej. LALANDER y VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, 2013a y 2013b; FERNANDES, 2010).

Pero, como Lalander y Velásquez-Atehortúa (2013b, p. 147) cuestionan, si “¿la revolución tiene cara de mujer?”, nosotros preguntamos: ¿la revolución tiene cara de campesina? Investigando los cambios ocurridos en los últimos 15 años, el presente estudio se ha llevado a cabo con métodos etnográficos en la comunidad rural de Mixteque, en el Páramo Venezolano, con los objetivos de: 1) Identificar espacialmente los componentes del sistema económico-productivo en los cuales interviene la mujer;

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

2) examinar las formas de toma de decisiones en el área productiva de la comunidad de Mixteque; y 3) exponer si las mujeres participan de forma activa o pasiva en las organizaciones comunales y productivas.

Los planteamientos de Lalander y Velásquez-Atehortúa (2013a y 2013b) y de García y Valdieso (2009) se consideran fundamentales para el estudio de la producción agrícola de Venezuela bajo una perspectiva de género. En la comunidad de Mixteque, por otra parte, existe un modelo de participación relacionado directamente con el sector primario: el Comité de Riego, una organización donde la participación de las mujeres no resulta tan exitosa como en los Consejos Comunales.

Además de la ausencia de estudios geográficos de género, Gutiérrez-Malaxechebarria (2014) ha subrayado el escaso alcance del conocimiento sobre la extensión y las características del riego en los Andes venezolanos. Esta es una brecha científica significativa considerando que el 8,9% de la agricultura venezolana se realiza en los Andes (FAO, 2010 en Gutiérrez-Malaxechebarria, 2014). Igualmente, vale destacar el aumento de los sistemas informales de riego en todo el país, particularmente en las zonas donde se produce una agricultura de tipo familiar. Esta situación es consecuencia de que el Estado, después de haber invertido en la construcción de sistemas de riego para responder a la demanda nacional alimenticia, ha cesado su intervención dejando de manera efectiva a la iniciativa privada el control y el desarrollo de los sistemas de riego (GUTIÉRREZ-MALAXECHEBARRIA, 2014).

Por consiguiente, este estudio es de utilidad para evidenciar como las comunidades andinas son parte de redes de tomas de decisiones regionales y estatales, y entender cómo influyen en la gestión de los recursos naturales (BOELENS y ZWARTEVEEN, 2002). La participación de

las mujeres en los sistemas informales de riego andino ha sido, al contrario que en Venezuela, extensamente estudiada en Ecuador, Perú y Bolivia (p.ej. ZWARTEVEEN et al., 2010; BOELENS y ZWARTEVEEN, 2002). La falta de participación de la mujeres en la gestión de los sistemas de riego en todo el mundo va contra la tendencia retórica hacia la participación democrática que caracteriza el discurso en torno a las organizaciones basadas en los usuarios (ZWARTEVEEN, 2008). ¿Será este también el caso en Venezuela, donde ha habido un fuerte impulso hacia el protagonismo de la mujer?

Contestaremos a esta pregunta empezando por la presentación del área de estudio y los métodos etnográficos utilizados en la recolección de datos.. Posteriormente, abordaremos conceptos de participación ciudadana activa y pasiva, de democracia participativa que, después de haber presentado los resultados, nos servirán para discutir los mismos de una forma crítica. Para finalizar, presentaremos y discutiremos algunas consideraciones concluyentes en torno a los resultados del estudio.

Área de Estudio

El área seleccionada para este estudio es la comunidad de Mixteque, ubicada dentro de los límites de la parroquia Capital del municipio Rangel, situada en el estado de Mérida, Venezuela. Se trata de un área perteneciente al ámbito rural del territorio merideño que se encuentra entre los 3.200 msnm y los 4.300 msnm. Entre sus características ambientales más destacables, cabe señalar un clima con dos períodos: uno seco, entre diciembre y febrero. y otro lluvioso, entre junio y septiembre, con un promedio de precipitación anual de entre 900 y 1000 mm, y una evaporación de aproximadamente 700 mm (SARMIENTO, 2000, p. 248; SARMIENTO, 1986).

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

Altitudinalmente, Mixteque se encuentra en el piso agrícola superior de los Andes venezolanos, en el páramo andino. El páramo es un ecosistema neotropical alpino que es presente desde la Cordillera de Mérida en Venezuela hasta la depresión de Huancabamba en el norte de Perú. La zona del páramo es la principal proveedora de agua

de los Andes venezolanos (BUYTAERT et al., 2006). Ecológicamente, la comunidad de Mixteque está asentada dentro del bolsón seco del Valle Alto del río Chama, por tal motivo el riego es un factor fundamental para los sistemas productivos. Los ambientes de páramo andino son reconocidos por la notable diversidad y endemismo de su biota,

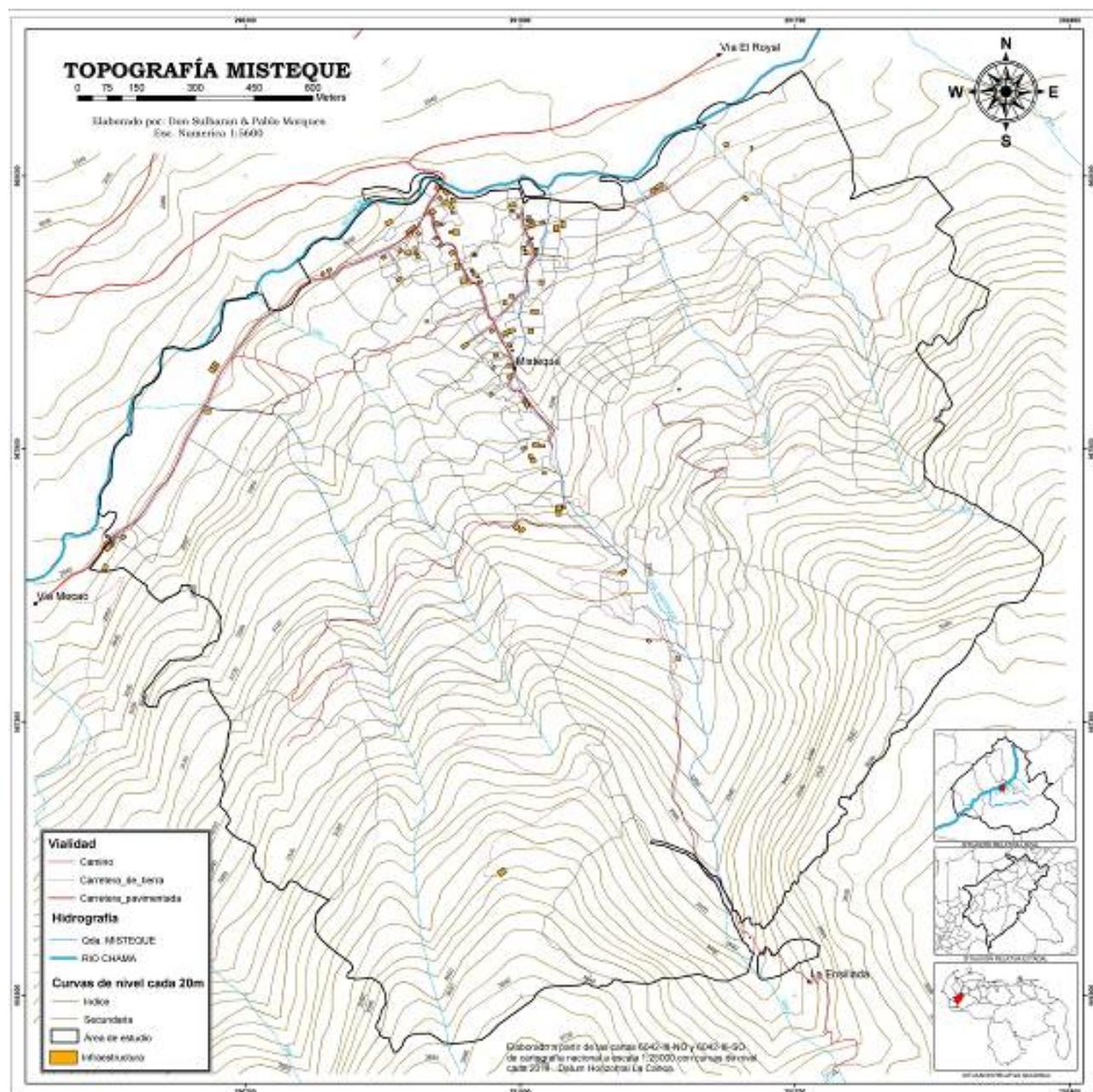


Figura. 1. Topografía de Mixteque y ubicación relativa en Venezuela.

Martina Angela Caretta, Gloria Yulier Cadena Montero, Luisana Sulbarán e Rafael Sandoval

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

y por su importancia como fuentes y reguladores del agua; la conservación de los ecosistemas a conllevado a la designación de figuras administrativas como, en nuestro caso, el 'Parque Nacional Sierra Nevada'. Mixteque, ubicado dentro de dicho parte, es un población rural en los altos valles andinos, con un nicho climático único donde el riego es clave para para la producción de rubros, como las papas y hortalizas. (BUYTAERT et al., 2006).

Históricamente, los asentamientos humanos del páramo andino venezolano son anteriores a la conquista española. Después, durante la colonia y hasta principios del siglo XX, fueron zonas de producción triguera (SMITH, et al, 2011). El riego en los Andes es una práctica antigua, que sigue en época moderna para satisfacer la producción alimenticia nacional. Desde mediados del pasado siglo, se han introducido otros rubros como cereales, tubérculos, hortalizas, pastos y flores, modificando así la cobertura vegetal anterior (GUTIÉRREZ-MALAXECHEBARRÍA, 2014).

La población total de Mixteque es de 360 habitantes (CONDESAN, 2014). Su sistema

actual de producción se caracteriza por la agricultura intensiva de rubros típicos de los valles altos andinos, esencialmente papa, ajo y hortalizas. Son comúnmente dependientes del uso de riego y de bueyes para el arado, lo que vincula la actividad agrícola con la ganadería. La actividad agrícola es, en mayor proporción, destinada a la satisfacción de las necesidades del mercado nacional, mientras que, en menor magnitud, se utiliza para el autoconsumo (véase GUTIÉRREZ-MALAXECHEBARRIA, 2014).

Mixteque es un mosaico de fincas y parcelas, dispuestas alrededor de las vías de comunicación. Muchas fincas presentan unidades familiares, sin embargo, un porcentaje importante solo posee una función productiva: de un total de 145 fincas, solo 74 se encuentran habitadas (SMITH et al., 2007). La mayoría de las fincas de pequeños productores no superan la hectárea de superficie (SMITH et al., 2011). Los ingresos familiares y la ocupación laboral, en conjunto con el uso de la tierra, muestran que la base económica de Mixteque es la actividad agrícola, pero también se observa una ligera diversidad en la estructura económica, propia



Figura 2. A la izquierda: cultivos en abanicos; a la derecha: cultivos de papas (CADENA, 2014)

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

de los centros poblados rurales, donde se localizan pequeños comercios y servicios básicos a la comunidad.

Metodología

El levantamiento de los datos se realizó en nueve semanas entre diciembre 2012 y abril 2013. La metodología de investigación utilizada fue de carácter cualitativa, complementada con un mapeo participativo.

En este sentido, se trabajó esencialmente con los miembros del Consejo Comunal y del Comité de Riego, ya que es en estas instancias donde se concentra la mayoría de la población organizada para discutir y resolver los problemas locales. Antes de realizar los talleres, las entrevistas y los recorridos, se presentó del proyecto a la comunidad en reuniones ordinarias del Comité de Riego y del Consejo Comunal.. Posteriormente, se llevaron a cabo dos talleres de cuatro horas cada uno, en los cuales participaron un total de 23 personas, distribuidos en diez hombres y 13 mujeres. Dentro de estas reuniones participativas, se hizo entrega de folletos con información ilustrada sobre la investigación para que fuese más atractivo y comprensible para las poblaciones locales. Se continuó la reunión con un proceso de lluvia de ideas, en el cual hombres y mujeres detallaron las actividades económicas de su interés.

En los talleres, se discutieron las ideas planteadas por los dos grupos empleando la metodología de mapeo participativo (SMITH et al., 2007). Dicho mapeo permitió mostrar de manera gráfica, sobre una cartografía base (imágenes satelitales y fotografías aéreas), la distribución espacial de las actividades económicas según el tipo de actividad y, en algunos casos, según la especificidad de los rubros. A partir de este procedimiento, se creó un mapa de uso de la tierra actual según la visión conjunta de los miembros de la comunidad, y un mapa de uso potencial de la



Figura 3. Cultivos con sistema de riego. (CADENA, 2014).

tierra de acuerdo con el punto de vista de cada género.

Luego, se entrevistaron a los quince miembros (11 mujeres y 4 hombres) del Consejo Comunal. Junto con las entrevistas, se realizaron los recorridos de campo, que resultaron ser un híbrido entre la observación participante y la entrevista. Los recorridos de campo ofrecen ciertas ventajas cuando se trata de explorar el papel del lugar en la experiencia vivida de cada día. Se trata de una versión más sistemática, orientada a los resultados de 'salir' con los informantes, y requiere que los etnógrafos adopten una postura más activa hacia la captura de las acciones de sus informantes e interpretaciones (KUSENBACH, 2003). En

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

estos recorridos-entrevistas, las discusiones se enfocaron sobre la condición y posición de la mujer, los cambios en la división del trabajo, el acceso y control de recursos económicos y sociales, la disponibilidad de tiempo para la mujer, la participación social y política, la valoración social, la autoestima, la negociación y las relaciones de pareja.

Las entrevistas y los talleres fueron grabados en su totalidad, y transcritos al regresar de cada encuentro con la comunidad. Tras la escucha de las grabaciones y la lectura de las transcripciones, se realizó una clasificación de la información en función de los objetivos de la investigación.

Hacia la Democracia Participativa

El 8 de marzo de 2009 se creó el Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad del Género (MINMUJER). Dicho ministerio es el órgano rector de las políticas públicas, planes, programas y proyectos del Estado venezolano que impulsa la participación de las mujeres en el poder popular y garantiza el ejercicio de sus derechos y la igualdad de género por medio del Instituto Nacional de la Mujer (INAMUJER). Le corresponde a este órgano de Estado realizar el seguimiento de las políticas públicas que afecten a la mujer en el campo de la salud, la educación, la formación, la capacitación, el empleo, el ingreso y la seguridad social, así como garantizar la prestación de los servicios necesarios en materia jurídica, en los términos contemplados en las leyes. INAMUJER promueve la participación protagónica de las mujeres en las organizaciones de base como los Consejos Comunales (CC), Comunas, Comités de Salud, Comités de Tierra, Mesas Técnicas de Agua, etc., y en las Misiones (para un análisis cronológico y profundizado de las leyes por la igualdad y la participación de las mujeres, véase: FERNANDES, 2010;

RAKOWSKI y ESPINA, 2011). El presente estudio se refiere a los Consejos Comunales definidos como:

instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social (Artículo 2, Ley Orgánica de los Consejos Comunales, 2009).

Los CC permiten el desarrollo de un nuevo espacio —tema intrínsecamente interesante para la geografía—, donde se configuran nuevas relaciones horizontales que incitan a la creación de un poder colectivo y democrático (MASSEY, 2012). Así, la democracia participativa se define como la directa, activa, y, sobre todo, deliberativa aportación de la ciudadanía al proceso de decisiones que afecta a la vida social nacional, desde las comunidades locales hasta los medios de comunicación (DIETRICH, 2007). Al pueblo, entonces, no le queda solamente el poder de influir en la gestión política de su propio país a través del voto, sino que lo puede hacer involucrándose en diferentes tipos de organizaciones locales de tomas de decisiones importantes. Estos tipos de estructuras permiten el aprendizaje comunitario y activan un proceso de empoderamiento (MASSEY, 2012).

Sin embargo, 'participación' se ha convertido recientemente en un concepto de moda, razón de más por la que es necesario definirla con propiedad y, sobre todo, diferenciar entre participación activa y pasiva. La última implica acceso a los bienes

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

y servicios, mientras que la idea de participación activa conlleva el poder de decisión sobre los mismos (VITELLI, 2012). Varios autores han identificado algunas contradicciones con el modelo de la democracia participativa venezolana. Primero, los comités de trabajos dentro de los consejos comunales a veces no poseen ciudadanos cualificados para proponer soluciones efectivas a los problemas (WILPERT, 2011). Segundo, muchas instituciones estatales han sido centralizadas y politizadas. En este sentido, el oficialismo domina todo el aparato del Estado, lo que crea un sistema de clientelismo que redistribuye los fondos basándose en pertenencia política y no en la real necesidad del pueblo (HAWKINS et al., 2011).

Es interesante señalar que se nombran directamente a las ciudadanas en el artículo que define los consejos comunales. Efectivamente, la constitución de 1999 procura ser menos sexista y más inclusiva con respecto a la mujeres. De esta manera, se intenta desarmar la estructura de género preexistente en Venezuela, basada en una combinación de machismo y marianismo. El machismo se refiere a una modalidad agresiva y arrogante que afirma la superioridad del hombre con respecto a la mujer, mientras que el marianismo define el papel más importante de la mujer como madre, esposa y ama de casa (LALANDER y VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, 2013a).

Estas relaciones de género fortalecen la división productiva/reproductiva entre hombres y mujeres, al mismo tiempo que la contraposición entre espacio público y privado. Por ende, las actividades de las mujeres se perciben como secundarias al no estar remuneradas (LALANDER y VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, 2013a). La división de género del trabajo se basa en la desigualdad entre el hombre y la mujer. De hecho, las mujeres tienen acceso a los recursos solamente cumpliendo con las reglas

y el dominio de los hombres, es decir, dejándole el poder de decisión (CHAFETZ, 1988). Asimismo, en la agricultura, la mujer se autodefine a menudo como la esposa del agricultor, no como agricultora ella misma, y tradicionalmente la campesina se identifica con el papel de madre (LITTLE y PANELLI, 2003).

Como se ha mencionado anteriormente, el proceso legislativo en Venezuela en el marco de la revolución bolivariana ha estimulado la participación de las mujeres en las diferentes organizaciones. Hoy en día las mujeres representan la mayoría de los voceros –gerentes - en los consejos comunales. Esto se puede interpretar como un gran éxito a nivel político y simbólico (GARCÍA y VALDIVIESO, 2009). Por otra parte, Rakowski y Espina (2011) subrayan que, a pesar de que ciertas leyes han sido aprobadas, no existen los reglamentos para ser aplicadas. A este respecto, cabe resaltar la Ley de la Tierra y de Desarrollo Agrícola de 2001, que califica a las mujeres como posibles jefas de proyectos y con derecho de propiedad preferencial; o la Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social (LOSSS) (2005) que da derecho a tener una pensión social a las amas de casa que tienen más de 55 años y que han trabajado como amas de casa durante 25 años consecutivos.

Resultados

De acuerdo con los objetivos específicos de este estudio se procuró: 1) Identificar espacialmente los componentes del sistema económico-productivo en los cuales interviene la mujer; 2) examinar las formas de toma de decisiones en el área productiva de la comunidad de Mixteque; y 3) averiguar si las mujeres participan de forma activa o pasiva en las organizaciones comunales y productivas.

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

Análisis espacial de Mixteque bajo un enfoque de género

La elaboración de los mapas evidenció diferencias entre las concepciones del espacio entre los dos géneros. Por un lado, las mujeres identificaron las actividades terciarias como componentes importantes de la economía de la comunidad (figura 4). En particular, nombraron un proyecto de turismo a nivel comunitario, donde el visitante sería como un miembro de la familia, viviendo bajo las condiciones del tradicional núcleo familiar mixtequero, y sus recorridos a los sitios más representativos de la región. Esta actividad turística aumentaría la fuerza de trabajo femenina, particularmente para las madres solteras desempleadas o con empleo eventual. Además, incluyeron en la descripción espacial del lugar la casa comunal que pertenece al Comité de Riego, las farmacias comunales, los mercados de alimentos, el gimnasio, el centro de comunicaciones y una serie de actividades ligadas al sector terciario.

Por otra parte, los hombres destacaron la organización de la agricultura, distribuida en sitios determinados por las condiciones físico-naturales que requiere cada rubro para ser sembrado (Figura 5). Así, por ejemplo, la siembra de coliflor, zanahoria y ajo fueron ubicadas en la zona del valle, cerca de los márgenes del río Chama; hacia las laderas ubicaron el nuevo proyecto de integración del trigo; además de ubicar una truchicultura (en proyecto), y, a su lado, un centro de

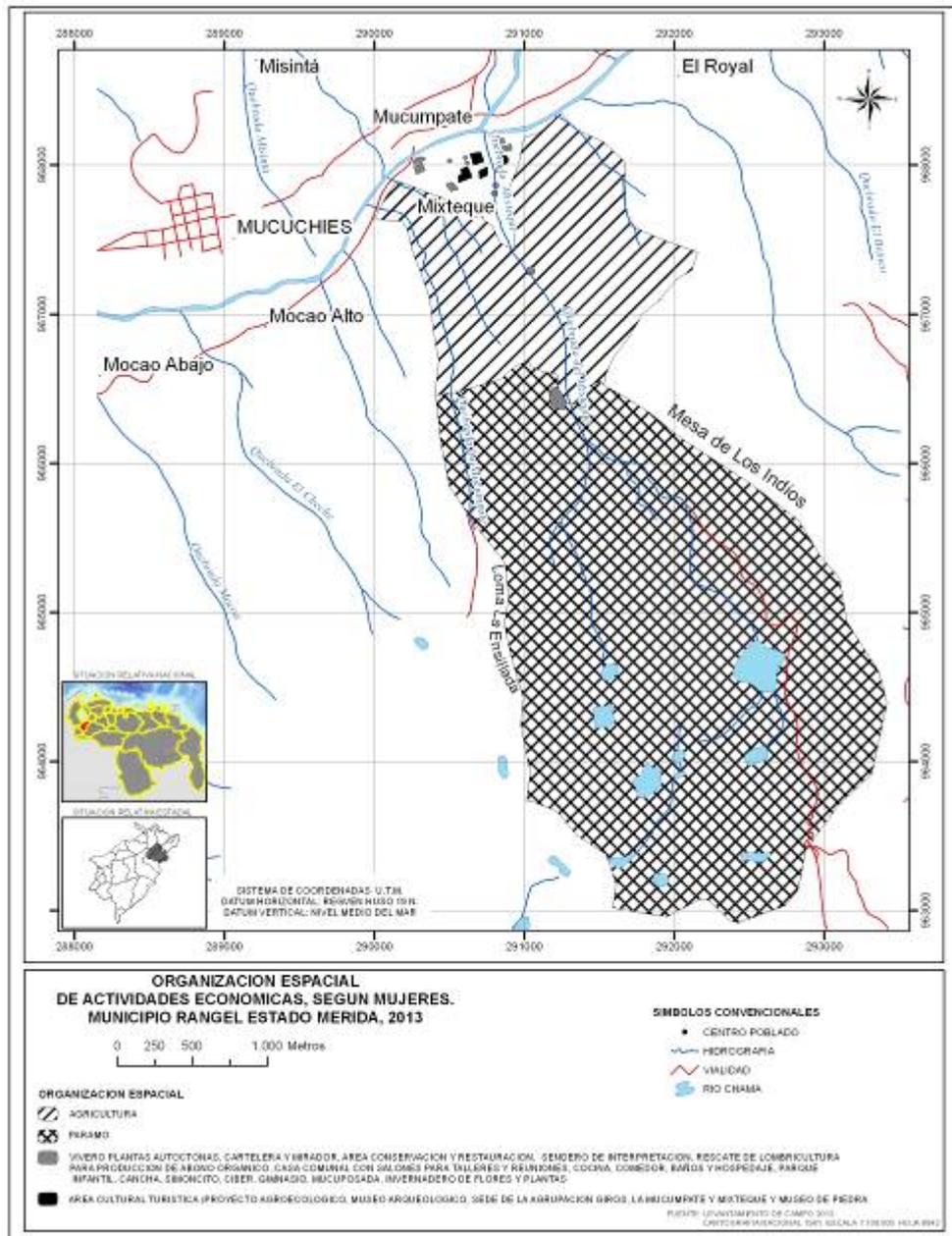


Figura. 4. Mapa de actividades económicas según las mujeres. Nótese la puntualización de actividades terciarias (A) y la zona turística (B).

almacenamiento para empaquetar y organizar los productos, que posteriormente deberán ser distribuidos a los mercados de consumo. Finalmente, en el límite con el área de resguardo del Parque Nacional Sierra Nevada, situaron la siembra de papa.

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

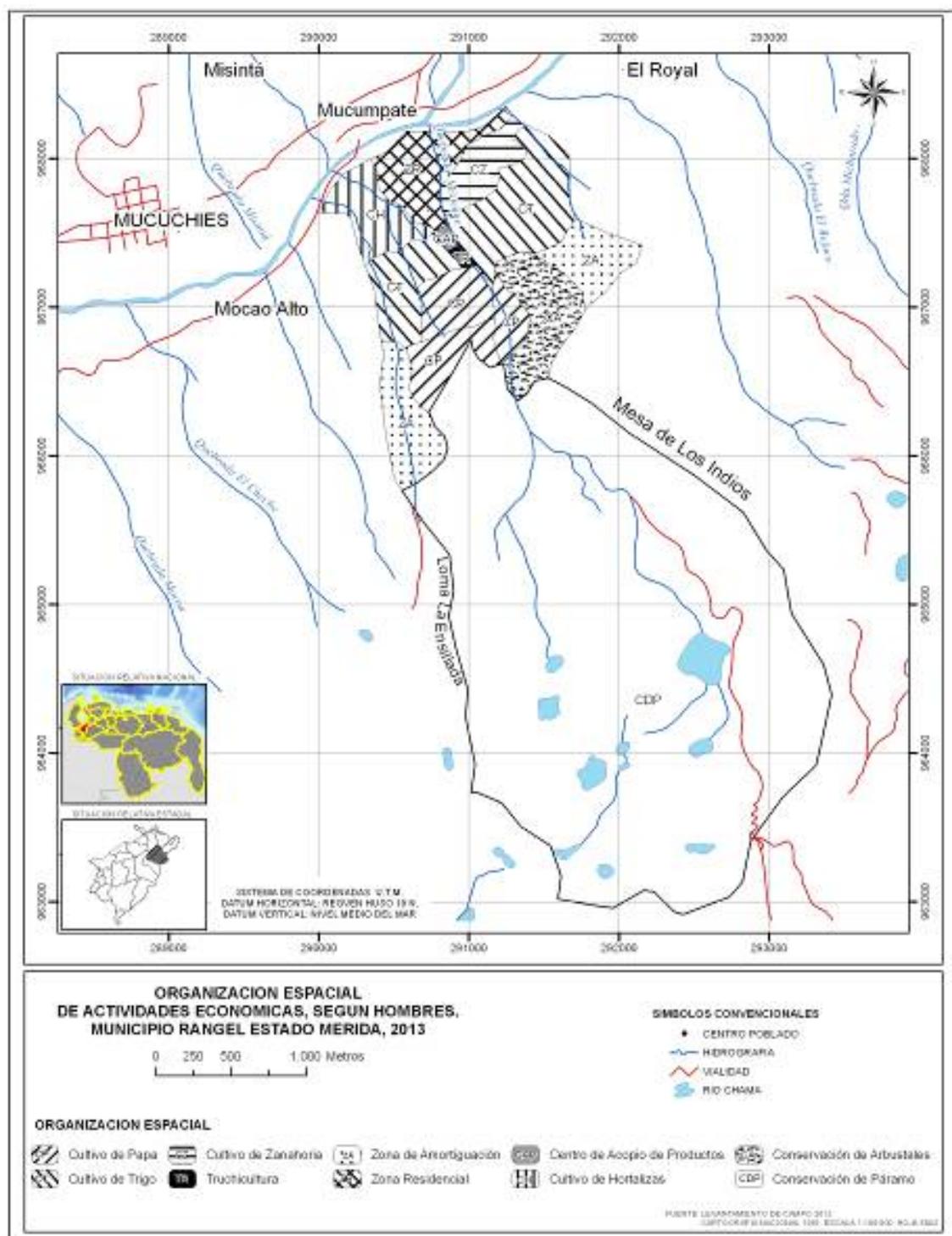


Figura. 5. Mapa de actividades económicas según los hombres. El enfoque es principalmente en las actividades primarias (A).

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

La participación de la mujer en el sistema productivo

La mujer de Mixteque define su papel como el de 'ayudar' a sus padres, hermanos y esposos en el trabajo agrícola, no considerando nunca este trabajo como una fuente de remuneración. En realidad, 'ayudar' se refiere a actividades productivas como regar, cosechar, ordeñar y cocinar la comida para los obreros. Además, las mujeres son responsables del trabajo reproductivo del hogar. Algunas de ellas son dueñas de tierras que han heredado. En estos casos, son los maridos o los hermanos los encargados de trabajar la tierra —a pesar de que las mujeres posean cierto conocimiento sobre la actividad agrícola—, ya que tradicionalmente es el hombre quien asume el papel de cultivador, aunque, de hecho, algunas mujeres también trabajan en el campo. Indistintamente de la agricultura, hay actividades económicas que las mujeres desarrollan para llevar dinero a casa, que suelen ser de tipo cultural y tradicional: pinturas, bodegas y cafetines, y venta de productos por catálogo, por citar algunos ejemplos.



Madres solteras o viudas para ayudar a sus madres a sostener a sus hermanos tienen un ingreso cocinando comidas típicas del páramo venezolano que venden a los turistas en los márgenes de las carreteras. En algunos casos, hace unos 35 años atrás, mujeres en edad adolescente, ayudaban a sus madres con la crianza de sus hermanos y trabajaban en casas de familia fuera de los límites de Mixteque. Debido a los maltratos que sufrieron, regresaron a su pueblo. Algunas de ellas optaron por trabajar en la agricultura como jornaleras, arrancando papa, despigando ajo, o cargando bultos (Figura 6). Otras, gracias a programas gubernamentales, comenzaron a recibir becas o ayudas a través de las misiones como por ejemplo la Misión Madres del Barrios (Decreto 4.342) y las pensiones del Instituto de Nacional de Seguros Sociales (INSS).

En realidad, pocas mujeres trabajan como jornaleras, y las que lo hacen le pagan por cantidad de bultos cosechados. En otros casos, se observa la incorporación de mujeres en la actividad agrícola, del trabajo familiar, se trata, normalmente, de pequeñas parcelas. Otras venden los productos de sus huertas o



Figura 6. A la izquierda mujeres con bulto de semillas de ajo, a la derecha adolescente cosechan con su grupo familiar.

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

confeccionan prendas de la lana de sus ovejas.

La Sra. Yudith Gil representa un buen ejemplo de esta realidad, quien manifiesta que:

(...) cuando no hay un ingreso familiar estable o cuando el ingreso familiar es bajo, salgo a trabajar como obrero agrícola, me siento una mujer capacitada para todo, lo que no sé, lo aprendo, siembro, cosecho, fumigo y lo que no me gusta es la parte de los bueyes (...) (13/03/2013).

Asimismo, la Sra. Carmen Gil Guerrero indica:

(...) yo hago de todo en la agricultura, sembrar, deshierbar, de todo pue', también fumigo... saco bultos de papa y hortalizas también en los lugares que trabajo por contrato, soy madre soltera y tengo que alimentar a mi hijo, por eso hago de todo (...) (01/04/2013).

Los testimonios de ambas mujeres reflejan dos realidades distintas. Mientras que la Sra. Judith manifiesta trabajar la agricultura de manera eventual, jugando un papel importante el 'ayudar', Carmen Gil, siendo madre soltera, lo hace porque ella es quien sustenta su hogar.

En los últimos 15 a 20 años, la mujer ha comenzado a tener un papel más participativo en los distintos componentes de la actividad económica, se observa que las relaciones de las parejas jóvenes son distintas. Eliana Mora, una joven de 19 años y madre de familia, comenta: *“ese terreno lo trabajamos mi esposo y yo, yo le digo que busque las cosas y yo las hago, si es de fumigarlo, lo fumigo yo también... y después cuando se agarra la cosecha se reparte lo que es gasto*

y lo que es ganancia entre los 2, él me la deja a mí”. Como *“cada vez son más las mujeres que trabajan el campo, antes cuando una veía pasar los camiones con los obreros solo eran hombres, ahora se ve que de cinco, una es mujer y cuando son diez obreros pueden ser dos o tres mujeres”*, confiesa Gladys Santiago, propietaria de tierras cultivables en el páramo. (7/8/2014)

La percepción de los hombres sobre la participación de la mujer en la agricultura también ha cambiado. Por ejemplo, el Sr. Carlos Dávila subraya que *“...ahorita... la mujer está en el campo igual que el hombre, tienen la misma prioridad, si ellas dicen quiero sembrar, tienen su tierra, buscan su mediero, sembramos, ve, puede ser independiente también...”* (20/03/2013). Asimismo, el Sr. Miguel Rangel dice: *“usted va a un lote donde estén arrancando papa o zanahoria y consigue dos o tres mujeres ahí trabajando, no ayudando”* (13/03/2013), especificando entonces que un grupo de mujeres ha tomado un papel en el sistema económico-productivo en el que se le remunera por su trabajo.

Organizaciones de toma de decisiones y participación de la mujer

El municipio Rangel - donde se encuentra Mixteque - es un caso excepcional a nivel nacional por la larga tradición de organización social, especialmente asociada a la producción agrícola (RICHER, 2005; ROMERO y ROMERO, 2007).

Un ejemplo de la virtud organizativa de la comunidad para resolver sus problemas lo representan los Comités de Riego, una organización dedicada a la administración del agua para la siembra. La Mucumpate, como se llama el Comité de Riego de Mixteque, fue fundado en 1973 bajo el proyecto de sistemas de riego. A través de éste, se han construido las líneas de agua desde la quebrada Mixteque hasta cada una de las

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

fincas.

En el Comité de Riego, participan únicamente los dueños de las unidades de producción. Aquí la mujer no tiene un rol relevante. A pesar de que jurídicamente la mujer es dueña, ellas permiten a sus esposos, hijos o sobrinos tomar las decisiones sobre la producción de sus tierras o de las tierras de la familia.

Así lo ilustra el caso de la Sra. María Gil: “...yo prefiero que mi esposo se ocupe de eso, él sabe más de campo y tiene paciencia, yo prefiero quedarme aquí con los muchachos y hacer la comida a los obreros...” (05/02/2013). Como expresa Gladys Santiago:

las tierras que cultiva mi esposo son algunas de su papá y otras son heredadas por mí, pero yo no las trabajo, prefiero que él haga todo, él conoce de eso y además es un trabajo para hombres, él busca las semillas, los obreros, riega, cosecha y va a las reuniones (7/8/2014).

En ambos casos, las entrevistadas expresan que la participación de la mujer en la agricultura es pasiva. Prefieren que los hombres se encarguen de la actividad, aun cuando ellas puedan tener los recursos económicos para hacerlo. Este comportamiento es una clara demostración de la influencia histórica de un sistema tradicional y patriarcal que divide netamente el espacio de influencia de hombres y mujeres según las categorías del marianismo y machismo (véanse LALANDER y VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, 2013a).

Es importante destacar que las reuniones del Comité de riego se realizan normalmente el último martes de cada mes. Se lleva un agenda de trabajo en la cual se solicitan los puntos de interés, bien sea para los miembros del comité como para otras personas e

instituciones que deseen tener derecho a palabra. Durante las intervenciones que se realizaron en el seno del comité de riego, se observó que la mayor presencia era de hombres. Además, se detectó que algunos de ellos no eran dueños de las tierras, sino que representaban a sus madres, hermanas o esposas. Asimismo, las mujeres que asistieron tenían una participación pasiva. Tal vez se lograba descubrir su interés en algún tema a través de sus expresiones corporales, más que por una intervención oral. Aun cuando las mujeres, por lo general, participaban pasivamente, también se percibió que dentro de la directiva del comité la participación de las mujeres es baja en cantidad. En cambio, de las que participaban, se observó un claro dominio en la dinámica de las reuniones.

Otro órgano de toma de decisiones es el Consejo Comunal. En sus encuentros se observa una mayor participación de las mujeres, destacando su compromiso con los problemas sociales y ambientales, en los cuales intentan presentar soluciones en la medida en que las instancias del poder popular les permiten ejercer, bien sea directamente en la gestión de las políticas públicas o en proyectos orientados a responder a las necesidades de las comunidades. En los CC, las mujeres toman voz y voto para contribuir con la organización de la comunidad, que conlleva una aportación en la organización espacial de Mixteque. Se observa la presencia de mujeres dentro de la junta directiva, formando parte de la gerencia (vocerías) electoral y la vivienda y hábitat.

La participación activa de las mujeres en los CC se refleja en la búsqueda de recursos a través de:

1. proyectos para el desarrollo de actividades económicas (p. ej. la lombricultura);
2. la reparación de techos para viviendas deterioradas;

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

3. proyectos para el uso de plantas medicinales.

Discusión

Los resultados del mapeo esquemático resaltan las diferencias en las percepciones entre ambos género. Los hombres detallaron los espacios para la actividad agrícola, especificando unidades de almacenamiento y procesamiento de sus productos, lo que evidenció su conocimiento sobre la agroecológica de cada rubro. Las mujeres definieron más puntualmente las actividades de servicios, asociadas a las necesidades del hogar y la vivienda, y también a actividades recreacionales, educativas, ambientales y otras que les permitirán mejorar sus ingresos.

La organización espacial y usos de la tierra mostrados por los distintos grupos dejan clara la división tradicional del trabajo según el género que se da en ámbitos rurales. Así, el hombre se preocupa por la actividad agrícola y la mujer por el hogar, los servicios a la vivienda, salud, educación, cultura, ambiente y, por supuesto, sobre cómo mejorar su nivel de ingresos, debido a que su participación en el mercado laboral es baja e inestable. En Mixteque, como en otros contextos, si bien la mujer hereda tierras cultivables, el control de las mismas lo gestiona el hombre. Esto es debido a las relaciones patriarcales que determinan la división del trabajo productivo y reproductivo entre hombre y mujer, y que consecuentemente otorga el control de los recursos naturales y económicos al jefe del hogar, que es tradicionalmente representado por el hombre (WHATMORE, 1991). Asimismo, en Mixteque, la mitad de las mujeres se consideraban desempleadas en el momento del estudio, mientras que, por el contrario, casi todos los hombres declaraban trabajar en la agricultura. Solo una mujer dijo ser empleada en el sector agropecuario. La mayoría de las mujeres describen su papel

como el de “ayudante” porque no es un trabajo remunerado. Solamente 4 mujeres están siendo remuneradas por su trabajo de jornaleras. Esta visión es determinada por la estructura de género local: los hombres siguen viendo a las mujeres como quien prepara la comida para los obreros y, al mismo tiempo, ellas siguen considerando a la agricultura como un trabajo masculino, aunque ellas mismas cumplan una parte importante de este trabajo.

Un aspecto a resaltar en nuestro estudio es el inicio de cambios en las relaciones de género durante los últimos años. Aunque este no ha sido un cambio general, se observa que algunos hombres comprenden que las decisiones sobre el desarrollo de la actividad agrícola se pueden tomar en conjunto con sus parejas. Este cambio está asociado a la inserción del cultivo de ajo en Mixteque, el cual requiere el trabajo meticuloso de manos pequeñas en la pela y el despique que las mujeres realizan en sus casas de forma individual o en grupos familiares organizados como cooperativas. Además, la aplicación de las políticas públicas hacia a la participación democrática y a la equidad de género han estimulado a las mujeres a involucrarse en el espacio público de Mixteque y a aumentar su visibilidad y poder, influyendo además en la toma de decisiones dentro del núcleo familiar.

Los resultados muestran, en este sentido, la mayor y exitosa participación de las mujeres en diferentes organizaciones, sobre todo en los CC. Son protagonistas y voceras del Consejo Comunal, organización que responde a preocupaciones de distintas índoles, no estrictamente a la económica. En consecuencia, se puede definir los CC como espacios que encajan perfectamente con las inclinaciones tradicionales de la mujer: el hogar y el cuidado de los niños y de los ancianos. No es ninguna sorpresa entonces que estos espacios participativos hayan sido tan exitosos en involucrar a las mujeres. Igualmente, según Lalander y Velasquez

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

(2013a), los CC se basan en principio morales de transparencia, participación y mutua ayuda, siendo los mismos constitutivos de la cotidianidad de las mujeres. Estos principios, sin embargo, no impiden la malversación de fondos y un sistema de oportunismo y clientelismo de los dirigentes comunales. Aun así, las mujeres son tradicionalmente percibidas como más responsables, luchadoras y comprometidas con los objetivos de mejoría social (informantes en LALANDER y VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, 2013a). Se puede entonces afirmar que la mujer tiene un papel de participación activa en los CC porque puede proponer proyectos y trabaja por el mejoramiento de las condiciones de vidas locales. Esto implica un gran trabajo, y, como varios autores han subrayado (WILPERT, 2011; ESPINA y RAKOWSKI, 2010; FERNANDES, 2010; VARGAS ARENAS, 2007; CAROSIO, 2007), crea una situación de triple sobrecarga para las mujeres: trabajo productivo, reproductivo y comunitario. Las mujeres se encuentran con mayores responsabilidades que compromete a más reuniones, lo que causa más estrés y preocupaciones, en particular en el caso de las madres solteras que necesitan buscar trabajo remunerado.

El intento, por otra parte, de construir otros espacios participativos y de consolidar otras formas de poder a través de los CC es un continuo desafío. Las mujeres tienen que enfrentarse con los líderes masculinos porque los hombres siguen siendo líderes del funcionariado oficial (VARGAS ARENAS, 2007; CAROSIO, 2007). La situación es similar en Mixteque con el Comité de Riego, organización jurídica creada estrictamente para satisfacer las necesidades de los agricultores dueños de los terrenos cultivados. En la zona rural, el Comité de Riego es el órgano más importante debido a su intervención en el flujo del sistema económico-productivo de las comunidades.

La mayoría de los dueños de tierra son hombres, y como mencionó antes, también si la mujer es dueña, hay una clara tendencia a mantener una estructura patriarcal en la gestión familiar de los recursos. Similar a un caso de estudio de riego andino en Perú (ZWARTEVEEN et al., 2010), en Mixteque la participación femenina en la organización de regantes es numéricamente inferior y, a menudo, más silenciosa en las reuniones. Además el carácter reproductivo del trabajo femenino se repite también en estas circunstancias. Las mujeres son responsables por la preparación de comidas y bebidas por las reuniones (ZWARTEVEEN et al., 2010). No se puede entonces afirmar que la mujer tiene participación activa en el Comité de Riego. La falta de intervención en las reuniones es una clara indicación de pasividad. Las mujeres tienen formalmente acceso a las reuniones, pero no pueden tomar decisiones sobre el agua.

Como otros recursos naturales, el agua ha sido y sigue siendo dominio masculino. Cuando pensamos ¿quién trabaja con el agua? Pensamos en ingenieros, agricultores, granjeros: todas figuras masculinas. El aspecto material del agua está vinculado a los hombres que la utilizan para regar, cultivar hortalizas y rubros para la venta, quedándose, el hombre, en la mayoría de los casos, con las ganancias o tomando las decisiones más importantes sobre las ganancias.

En este sentido, nuestro estudio confirma los resultados de estudios anteriores sobre los sistemas de riego andino. La división formal entre hombres y mujeres de los derechos de propiedad es inicua. También cuando las mujeres son las dueñas, los hombres asumen el papel de patrón, como jefe de casa. Por ende, pocas mujeres ocupan roles de liderazgo en las organizaciones de usuarios en las comunidades de regantes en los Andes porque los hombres son considerados todavía los jefes de la casa (BOELENS y ZWARTEVEEN, 2002).

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

La idea que la participación de la mujer lleva automáticamente a cabo un proceso de igualdad de género es una suposición (ver también Zwartveen et al., 2010). Más bien, nuestro caso de estudio demuestra que mientras las mujeres ahora son líderes en los CC, estos últimos no son los espacios participativos más importantes en las zonas rurales de Venezuela. El fórum principal es el Comité de Riego, donde se decide la gestión del recurso más importante en esta comunidad del páramo andino. El agua permite la agricultura, la principal fuente remunerativa de Mixteque. Los hombres entonces siguen teniendo el control de la economía de la comunidad, mientras las mujeres se ocupan de problemas sociales, más cercanos a su papel reproductivo. Mientras estudios en zonas urbanas de Venezuela han demostrado el éxito de leyes en pro de la participación democrática del pueblo y la igualdad entre los géneros (LALANDER y VELÁSQUEZ, 2013a; FERNANDES, 2010), nuestro estudio indica que en las zonas rurales, donde ya existan espacios participativos de campesinos, la formación de los CC puede llevar a cabo un proceso de consolidación de la división espacial y laboral entre hombres y mujeres, que no necesariamente impulsan hacia la igualdad de género y a la participación femenina activa.

Conclusion

Este estudio está basado en el caso de Mixteque, una pequeña comunidad agrícola en el páramo andino. El propósito de este artículo ha sido: i) Identificar espacialmente los componentes del sistema económico-productivo en los cuales interviene la mujer ii) Examinar las formas de toma de decisiones en el área productiva de la comunidad de Mixteque. iii) Exponer si las mujeres participan de forma activa o pasiva a las organizaciones comunales y productivas.

Métodos etnográficos han sido utilizados por el levantamiento de los datos cualitativos.

Nuestro estudio resalta que tanto hombres como mujeres, tienen una visión distinta productivo/reproductiva del espacio de la comunidad de Mixteque. El hombre se identifica con la agricultura, actividad predominante de la comunidad -, mientras la mujer se auto-define como 'ayudante' en la agricultura y diversifica las actividades económicas de acuerdo a las tradiciones culturales locales. Esta división del trabajo es debido a la estructura patriarcal de género que existe en Mixteque, determinada por la complementación del machismo y el marianismo.

Sin embargo, se destacan cambios en la toma de decisiones familiares: algunos hombres están empezando a consultar sus esposas. De hecho, las mujeres constituyen la mayoría de los miembros del CC de Mixteque. Como el CC se ocupa de cuestiones que tradicionalmente han sido preocupaciones femeninas – vivienda, educación, salud – no sorprende que las mujeres participen en gran número. De otra manera, la participación activa en el CC causa una sobrecarga de trabajo – productivo, reproductivo y comunitario – para las mujeres, ya que son consideradas más responsables y luchadoras que los hombres en términos de desigualdad social.

El resultado más interesante de nuestro estudio concierne al Comité de Riego de Mixteque. En este fórum las mujeres muestran una participación pasiva: si participan en las reuniones lo hacen de manera silenciosa, y si son dueñas de tierras dejan a su marido el papel de asegurarse el acceso al agua. En Mixteque, el Comité de Riego es el órgano más importante, ya que controla y maneja el agua que permite la existencia del sistema económico-productivo de la comunidad. La estructuras de poder existentes limitan la influencia de las mujeres en la toma de decisiones sobre este recurso

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

natural y económico. Se denota entonces que en la zona rural, se mantiene una estructura patriarcal en la gestión familiar de los recursos productivos y el CC, a pesar de su influencia aun no ha logrado cambiar esta dinámica. Más bien, consolida las divisiones del trabajo productivo y reproductivo entre hombres y mujeres como miembros principales respectivamente del Consejo Comunal y del Comité de Riego.

Al inicio del artículo nos preguntamos: ¿será que Venezuela es un caso especial en comparación a las organizaciones de regantes andinas que son principalmente formadas por hombres? ¿Será que el impulso hacia a la participación activa de la mujer se evidencia también en la gestión de los sistemas de riego? Nuestro caso de estudio, a pesar de ser local, reafirma que Venezuela es un caso especial en términos de voluntad hacia a la participación femenina en los procesos de tomas de decisiones, y confirma que la paridad de género ha ido mejorado (LALANDER y VELASQUEZ, 2013; GARCIA y VALDIVIESO, 2009; VARGAS ARENAS, 2007; CAROSIO, 2007); pero sobre todo demuestra que las campesinas andinas venezolanas no son diferentes a las ecuatorianas, bolivianas o peruanas: ninguna tiene acceso directo a los espacios participativos de tomas de decisiones sobre el agua. Asimismo, este estudio señala que para entender el uso del agua hay que mirar más allá de la legislación, analizando la práctica y la cotidianidad de su gestión en relación a la participación de la mujer (BOELENS y ZWARTEVEEN, 2002).

Siendo este el primer estudio exploratorio sobre este tema, abre un abanico de preguntas: ¿será que el proceso de democracia participativa y ciudadanía activa iniciado por la revolución bolivariana está causando cambios en la configuración organizativa en los Andes? ¿Las leyes que estimula el protagonismo de la mujer venezolana hacen de Venezuela un caso

único en los Andes? ¿Cómo se compararan las leyes venezolanas sobre el agua con los otros países andinos? ¿Cómo se insertan estos cambios debido al fallecido presidente Chávez en la actual crisis económica y productiva que vive Venezuela? Asimismo, debido a la escasez alimenticia y a la falta de importaciones cobra mayor relevancia aún investigar las características de la producción agrícola venezolana. Y ¿cómo se están verificando estos cambios de la estructura de género adentro de las familias del páramo venezolano? Está surgiendo una nueva clase de jornaleras?

Esta preguntas complejas responden a la necesidad de interpretar el ámbito rural bajo un enfoque de género, para mostrar como el espacio es producido a través de la continua negociación de los papeles productivo y reproductivo entre hombres y mujeres; y como estos cambios, a veces son procesos conflictivos (LITTLE y PANELLI, 2003). El estudio de dichas dinámicas es inédito en el estudio geográfico en Venezuela, y servirá para iluminar de qué manera los nuevos procesos organizativos venezolanos lograrán modificar los papeles de género: condición necesaria “para poder lograr una libertad y una igualdad para todos y todas, base de una verdadera democracia” (VARGAS ARENAS, 2007).

¹ Gracias a Rickard Lalander, Alejandro Armos Diaz, Delfina Trinca y Ceres Boada por leer la primera versión de este artículos y darnos útiles comentarios. Estamos agradecidos con Carlos Cornejo Nieto y Luis Andrés Guillén por redactar el texto. La colaboración entre la universidad de Estocolmo y la universidad de los Andes fue posible gracias al financiamiento MFS konkakt-resa del Consejo Sueco de Educación Universitaria.

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

Referencias

ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. **Ley Orgánica de los Consejos Comunales**. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela Número 39.335 del 28 de diciembre de 2009, 2009.

BOELENS, Rutgerd; ZWARTEVEEN, Margreet. Gender Dimensions of Water Control in Andean Irrigation. In: BOELENS, Rutgerd; HOOGENDAM, Paul (Eds.) **Water Rights and Empowerment**. Assen: Van Gorcum, 2002, p. 75–109.

BUYTAERT, Wouter; CÉLLERI, Rolando; DE BIÈVRE, Bert; CISNEROS, Felipe; WYSEURE, Guido; DECKERS, Jozef; HOFSTEDDE, Robert; Human Impact on the Hydrology of the Andean Páramos. **Earth-Science Reviews**, v. 79, n. 1–2, p. 53–72, 2006.

CAROSIO, Alba. **La Reforma Constitucional y la perspectiva de género como imperativo ético para la transformación social**. Accesible en: <<http://www.aporrea.org/actualidad/a41379.html>>, Consultado en: 2014, septiembre 20.

CHAFETZ, Janet Saltzman. The Gender Division of Labor and the Reproduction of Female Disadvantage: Toward an Integrated Theory. **Journal of Family Issues**, v. 9, n. 1, p. 108 – 131, 1988.

CONDESAN. **Páramo de Gavidia – Mixteque**. Proyecto Páramo Andino. Accesible en: <<http://www.condesan.org/ppa/node/1860>>, Consultado en: 2014, Julio 23.

DIETERICH STEFFAN, Heinz. **El Socialismo del Siglo XXI**. Colombia: Fundación para la Investigación y la Cultura,

2007.

ESPINA, Gioconda; RAKOWSKI, Cathy A. Waking women up? Hugo Chavez, populism, and Venezuela's popular women. In: KAMPWIRTH, Karen. **Gender and Populism in Latin America: Passionate Politics**. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2010, p. 180 – 201.

FERNANDES, Sujatha. Gender, popular participation, and the state in Chavez's Venezuela. In: KAMPWIRTH, Karen. **Gender and Populism in Latin America: Passionate Politics**. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2010, p. 202- 221.

GARCÍA, Carmen; VALDIVIESO, Magdalena. Las mujeres venezolanas y el proceso bolivariano. Avances y contradicciones. **Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales**, v. 15, n. 1, p. 133 - 153, 2009.

GUTIERREZ-MALAXECHEBARRIA, Alvaro Martín. Formal and Informal Irrigation in the Andean Countries. An Overview. **Cuadernos de Desarrollo Rural**, v. 11, n. 74, p. 75 - 99, 2014.

HAWKINS, Kirk A.; ROSAS, Guillermo; JOHNSON, Michael E.; The Misiones of the Chávez Government. In: SMILDE, David; HELLINGER, Daniel. **Venezuela's Bolivarian Democracy: Participation, Politics, and Culture under**. Durhan: Duke University Press, 2011, p. 186-214.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA. **Equidad de género y desarrollo de las mujeres rurales: Programa hemisferio PADEMUR, Informe de avance 1999 – 2000**. v. 37, 2001.

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

KUSENBACH, Margarethe. Street phenomenology. The go-long as ethnographic research tool. **Ethnography**, v. 4, p. 455-485, 2003.

LALANDER, Rickard; VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, Juan. El protagonismo femenino en la radicalización de la democracia venezolana bolivariana. **Revista Latino-americana de Geografía e Género**, v. 4, n. 2, p. 29 - 44, 2013a.

LALANDER, Rickard; VELÁSQUEZ-ATEHORTÚA, Juan. ¿La revolución tiene cara de mujer? La feminización de la participación democrática en Venezuela (Análisis). **Ecuador Debate. Identidades y diferencias**, n. 88, p. 147 - 168, 2013b.

LITTLE, Jo; RUTH, Panelli. Gender Research in Rural Geography. **Gender, Place & Culture**, v. 10, n. 3, p. 281-289, 2003.

MASSEY, Doreen. Learning from Latin America. **Soundings**, v. 50, no. 50, 131-41, 2012.

RAKOWSKI, Cathy A; ESPINA, Gioconda. Advancing women's rights from inside and outside the Bolivarian revolution, 1998-2010. In: PONNIAH, Thomas; EASTWOOD, Jonathan. **The Revolution in Venezuela**. Harvard: Harvard University Press, 2011, p. 155- 186.

RICHER, Madeleine. Innovación social y desarrollo local en un municipio andino. **Revista Venezolana de Economía Social**, v. 5, n. 9, p. 50 - 64, 2005.

ROMERO, Liccia; ROMERO, Rafael. Agroecología en los Andes Venezolanos: está germinando una nueva propuesta en agricultura. **Investigación**, v. 5, p. 53-57, 2007.

SARMIENTO, Guillermo. Ecological Features of Climate in High Tropical Mountains. In: VUILLEUMIER, François; MONASTERIO, Maximina (Eds.). **High Altitude Tropical Biogeography**. Oxford: Oxford University Press, 1986, p. 11-45.

SARMIENTO, Lina. Water Balance and Soil Loss Under Long Fallow Agriculture in the Venezuelan Andes. **Mountain Research and Development**, v. 20, n. 3, p. 246-253, 2000.

SMITH, Julia; CARTAYA, Vanessa; LLAMBÍ, Luís; TORO, Jhaydyn. **Análisis participativo del uso de la tierra y la calidad de vida en dos páramos de Venezuela: importancia para el diseño de estrategias de conservación**. Proyecto Páramo Andino. Instituto de Ciencias Ambientales y Ecológicas (ICAE). Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, 21, 2011.

SMITH, Julia; SARMIENTO, Lina; ACEVEDO, Dimas. **Un método participativo para mapeo de fincas y recolección de información agrícola aplicable a diferentes escalas espaciales**. Instituto de Ciencias Ambientales y Ecológicas (ICAE). Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, 110, 2007.

VARGAS ARENAS, Iraida. Algunas ideas sobre los Consejos Comunales y la Calidad de Vida de las mujeres populares en Venezuela. **Revista Venezolana de Estudios de la Mujer**, v. 12, p. 33 - 48, 2007.

VITELLI, Rossana. Un Estudio de Género Con Enfoque Territorial: La Participación Femenina En Pequeñas Comunidades Rurales de Brasil Y Uruguay. **Revista Latino-Americana de Geografía e Género**, v. 3, n. 1, p. 164 - 176, 2012.

'¿La Revolución Tiene Cara de Campesina?' Un caso de estudio de la participación activa de las mujeres en el riego del Páramo Venezolano

WHATMORE, Sarah. **Farming Women: Gender, Work and Family Enterprise.** London: Macmillan, 1991.

WILPERT, G. Venezuela's Experiment in Participatory Democracy. In: PONNIAH, Thomas; EASTWOOD, Jonathan. **The Revolution in Venezuela.** Harvard: Harvard University Press, 2011, p. 99- 127.

ZWARTEVEEN, Margreet; BHUSHAN UDAS, Pranita; DELGADO, Juana Vera. Gendered Dynamics of Participation in Water Management in Nepal and Peru: Revisiting the Linkages between Membership and Power. In: BERRY, Kate; MOLLARD, Erid. **Social Participation in Water Governance and Management: Critical and Global Perspectives.** New York: Earthscan, 2010, p. 69-92.

ZWARTEVEEN, Margreet. Men, Masculinities and Water Powers in Irrigation. **Water Alternatives**, v. 1, n. 1, p. 111-30, 2008.

Recebido em 27 de outubro de 2014.
Aceito em 19 de dezembro de 2014.

Martina Angela Caretta, Gloria Yulier Cadena Montero, Luisana Sulbarán e Rafael Sandoval

23